



2021

“Salimos CON JESÚS y compartimos con alegría la Buena Noticia”

Digan primero: «¡Que descienda la paz sobre esta casa!». Permanezcan

TIEMPO DE CUARESMA: Tiempo de preparación y conversión

Queridos hermanos. Es una inmensa alegría volver a encontrarnos como cristianos orantes de la gran familia Arquidiocesana, y con cada hermano y hermana de buena voluntad.

Emprendemos una vez más el Tiempo de Cuaresma, **tiempo de preparación y ejercicio espiritual para poner el corazón según el querer de Dios**, y hacer su voluntad.

Desde el año pasado, la humanidad sigue experimentando una pandemia que nos distancia de aquellas cosas que más apreciamos y descubrimos que son las esenciales: la familia, los amigos, el trabajo, la economía, la cultura, la religiosidad, la educación...

El don de la vida sigue siendo vulnerado en las actuales circunstancias que tenemos que atravesar, de sufrimiento, de dificultad sin precedentes; nos vemos confrontados una vez más con la fragilidad de la vida, la incertidumbre y el desconcierto; pero, aun así, con este panorama sombrío, que pareciera no tener fin, el ser humano **encuentra en lo más profundo de su corazón y su vida el anhelo de salir adelante, de seguir luchando, de seguir apostando por la humanidad**.

Pero...

¡No estamos solos! **Contamos con la fe en Dios**. Esta fe que nos da la serenidad del corazón al sabernos en manos del dueño de la vida, la urgencia de mirar a los más necesitados para socorrerlos en medio de esta circunstancia, la paciencia histórica para esperar que esto pase y podamos seguir adelante, cultivando lo mejor de cada uno para que nuestro mundo sea cada vez mejor para todos.

Que cada cristiano y comunidad, en espíritu sinodal...

Expresamos en el camino sinodal: Sabemos que **“el Evangelio no solo es una buena noticia (algo novedoso) sino fundamentalmente una Buena Nueva, un Alguien, una Persona: Jesús, el Evangelio vivo”**; “ha sido el primero y el más grande evangelizador. Lo ha sido hasta el final, hasta la perfección, hasta el sacrificio de su existencia terrena” (EN7).

El Señor es el Primer Anuncio del Padre, el Evangelio viviente, el Anunciador Anunciado, el Camino por cual transitamos la verdad y la vida, el Peregrino que recorre los senderos humanos, el Mensajero que hace la Pascua con sus discípulos, el Enviado que realiza su marcha con la comunidad de Apóstoles y el Misionero que trajina hasta cansarse. (Documento de Trabajo, XI Sínodo Arquidiocesano de Córdoba I,8)

Recordemos las palabras de nuestro arzobispo: “El Plan Pastoral no es algo más por hacer, sumado a todo lo que ya se realiza. Es un **espíritu común** que **nos anima a evangelizar y se recrea de acuerdo a la realidad de cada comunidad**. Este renovado anuncio del Evangelio se une a una larga historia. Somos herederos de una vida y una tradición que se remontan a los orígenes de nuestra Arquidiócesis”. (Carta pastoral del arzobispo de Córdoba con ocasión del anuncio del XI Sínodo Arquidiocesano. Córdoba 07. 10. 2015, anexo)

Desde este renovado anuncio las palabras del Señor nos animan a vivir un nuevo Momento en el camino pastoral que transitamos como Iglesia que peregrina en Córdoba.

*“Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir... ¡Vayan! Yo los envío... Al entrar en una casa, digan primero: «**¡Que descienda la paz sobre esta casa!**». Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. **Permanezcan... curen a sus enfermos y digan a la gente: «El Reino de Dios está cerca de ustedes».**” Lucas 10,1-9*

Es Jesús quien nos envía, quien nos dice **“Vayan”**, **“Permanezcan”**, quien **nos ubica** en clave de salida, quien **nos anima** a ir al encuentro de los hombres y mujeres de hoy como interlocutores de la Buena Noticia.

Es Jesús que nos invita a orar intensa y profundamente durante el Tiempo de Cuaresma haciendo de este momento un instante y un lugar privilegiado del **encuentro con Él**.

VÍA CRUCIS

Con Jesús por el camino de la Cruz

La oración del Vía crucis, es una oración llena de significado para todo el Pueblo de Dios, por eso la Iglesia nos invita a meditarlo, de una manera especial, durante el tiempo de Cuaresma. Así, en el Vía crucis nos hacemos contemporáneos de Jesús, y testigos de su inmenso sufrimiento, y también de su infinito amor por todos y cada uno de los hombres y mujeres del mundo y de la historia.

El camino de la cruz fue muy duro. Jesús hizo el camino con la fuerza de la fe, y además sabemos que después resucitó. Hacemos camino **con Jesús** para conseguir nosotros también tener una vida más plena, más parecida a la que Dios quiere de nosotros, es sin duda una magnífica forma de acercarse vivencialmente, contemplativamente, a este momento central de la historia de la salvación: los últimos momentos de la vida de Jesús, su camino hasta el Calvario, donde, entregando su vida, **abrió las puertas de la vida más plena para toda la humanidad**.

Con Jesús, desde su calvario, deseamos revisar lo que somos y hacemos. A decir de esto, el Papa nos hizo ver que una tempestad, como la pandemia mundial, “desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, proyectos, rutinas y prioridades (...) también nos muestra que no hemos escuchado el grito de nuestro planeta enfermo, ni el grito de los pobres. Tampoco nos hemos despertado ante las guerras y las injusticias del mundo”.

Y nos llama a la conversión en este tiempo de cuaresma en este sentido de preocupación por nuestro mundo, de sentirnos en la misma barca y de ver que nos salvamos todos o todos perecemos.

Con Jesús queremos recorrer esta “vía dolorosa” junto a todos los pobres, los excluidos de la sociedad y los **nuevos crucificados de la historia actual**, víctimas de nuestra cerrazón, del poder y de las legislaciones, de la ceguera y del egoísmo, pero sobre todo de nuestro corazón endurecido por la indiferencia.

Que la cruz de Jesús, que une como en un abrazo la tierra y el cielo, el norte y el sur, el este y el oeste, ilumine la conciencia de los ciudadanos, de la Iglesia, de los legisladores y de todos los que se profesan seguidores del Señor, para que llegue a todos el renovado anuncio de la Buena Noticia de la redención.

INICIO

Con **esperanza**, porque de esa entrega en la **cruz nacerá la vida nueva de los hijos e hijas de Dios**, comencemos el Vía Crucis.

+ *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*

Acto penitencial

I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

La violencia en todas sus manifestaciones hacia mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos.

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Jn 8, 1-11)

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?». Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra». E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que **permanecía** allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?». Ella le respondió: «Nadie, Señor». «**Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante**».

Meditamos juntos

Enviados con Jesús, contemplamos juntos esta perla del Evangelio. Los religiosos de la época de Jesús le presentan a una mujer adúltera, donde la condena, el juicio, y la muerte por lapidación fueron las primeras actitudes frente a la débil y vulnerable mujer.

En el encuentro del Evangelio con la mujer y su pueblo, Jesús redirecciona el rol tradicional de la época; actúa tan diferente que solo crea desconcierto y confrontación interior ante los acusadores y la misma adúltera. “El que se halle libre de pecado, que tire la primera piedra”. Lo que esperaban de Jesús era agresión y lo que se encontraron fue un momento que los retó a pensar en la dignidad humana y en su propia miseria como pecadores. No les habló de la Ley, les habló al corazón. Los obligó a mirarse a sí mismos, a mirar en su interior, antes de juzgar y condenar

Como cristianos se nos interpela sobre cómo podemos convertir estas situaciones que causan tanto daño en la sociedad, la dividen, la lastiman. Convivimos con actos de violencia en todas sus manifestaciones hacia mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos. Para transformar esta realidad, Jesús nos anima y nos enseña a construir un mundo más humano, justo y pacífico. Antes de juzgar o condenar a alguien podemos aprender del Señor, la serenidad, la prudencia, la piedad y la misericordia.

Desde el Camino de la Cruz «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz». Nos dice el Papa Francisco.

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos: ***“Danos un corazón amable y solidario, Señor”***

1. Para responder con respeto y tolerancia ante tantas situaciones de violencia que vivimos a diario. Oremos...
2. Para cuidar, incluir, integrar y acompañar a todas las víctimas del flagelo de la violencia en todas sus expresiones. Oremos...
3. Para promover y fomentar la cultura del diálogo y el encuentro, no sólo como habitantes o ciudadanos sino como hermanos universales. Oremos...

Enviados con Jesús... Animemos en nuestras comunidades y familias la prevención de los distintos tipos de violencia -comunitaria, familiar, escolar, laboral y de género- practicando y dando a conocer las ocho Bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-10) Ellas trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos —dice Jesús—, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

Oración (Papa Francisco. Fratelli Tutti)

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu de hermanos.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

II. JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Diversas situaciones y formas de pobreza

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Papa Francisco)

Cada uno de nosotros puede decir que Jesús murió 'Por amor a mí'. "Y podemos pensar: ¿Cómo llevo yo la cruz? ¿Cómo un recuerdo? Cuando hago el signo de la cruz ¿soy consciente de lo que hago? ¿Cómo llevo yo la cruz? ¿Sólo como un símbolo de pertenencia a un grupo religioso? ¿Cómo llevo yo la cruz? ¿Cómo ornamento? ¿Cómo una joya, con tantas piedras preciosas, de oro...? ¿He aprendido a llevarla sobre los hombros, donde duele? Cada uno de nosotros mire hoy al Crucificado, mire a este Dios que se ha hecho pecado para que nosotros no muramos en nuestros pecados y respondamos a estas preguntas que yo les he sugerido".

Meditamos juntos

Jesús había dicho que seguirle es cargar con la cruz. Nuestra vida comprometida como cristiana es asumir sus dificultades. Si no lo hacemos a alguien estamos traicionando: a quien espera ayuda de nosotros, a Dios que nos da la vida, sobre todo a nosotros mismos: vivir sin tener que superar dificultades no es vivir humanamente, es dormir, salir de sí mismo, dejar de ser lo que es. Una ilusión engañosa que atenta contra la verdad de lo que somos. Llamada al fracaso. Quizás, si en verdad buscamos el rostro de Cristo entre los pobres, vamos a descubrir algo nuevo acerca de nosotros mismos, de lo que significa ser rico y pobre, lo que significa levantar nuestra cruz y seguir el camino de Cristo.

Rezamos juntos

Señor te pedimos que, por intercesión de San José, fiel, protector y amoroso padre:

1. Renuncia a nuestras comodidades, romper con nuestras estructuras y dejarnos arrastrar por tu gracia, cambiar de vida y convertirnos.
2. Nos concedas que cada vez que meditemos tu Pasión, quede grabado en nosotros con marca de actualidad constante, lo que Tú has hecho por nosotros y tus constantes beneficios.
3. Nos acompañe, durante toda la vida, un agradecimiento inmenso a tu Bondad y convertirnos en ofrenda amorosa, en reparación por nuestra vida y en apostolado por nuestros hermanos, nuestra cruz de cada día.

Enviados con Jesús... Si conocemos familias que no estén pasando por un buen momento económico, familias en las cuales esta situación actual las ha afectado en su economía, los invitamos a llevarles algún alimento o tal vez algo rico para sus mates...

Oración

Con Jesús en esta estación decimos... Padrenuestro, que estás en el cielo...

III. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Las personas que no tienen trabajo

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Escuchamos juntos (CIC 2427)

Soportando el peso del trabajo, en unión con Jesús, el hombre colabora en cierta manera con el Hijo de Dios en su obra redentora. Se muestra como discípulo de Cristo llevando la Cruz cada día, en la actividad que está llamado a realizar.

Meditamos juntos

El trabajo puede ser un medio de santificación y de animación de las realidades terrenas en el espíritu de Cristo. En esta estación, pensemos en aquellas personas que caen bajo el peso de no poder llevar el pan cotidiano a sus hogares por carecer de un trabajo digno.

Te pedimos Señor por todos aquellos hermanos que se encuentran sin trabajo, para que puedan ganar dignamente el sustento diario; y por todos aquellos que tienen la posibilidad de generar empleos, para que lo hagan con generosidad y espíritu de servicio.

Colaboremos en la medida de nuestras posibilidades con algún conocido o vecino que se encuentre sin trabajo, o con aquellas instituciones que ayudan a cubrir las necesidades de nuestros hermanos más necesitados.

Rezamos juntos

*Glorioso san José,
tu misión de guardián del Redentor
y de protector de la Virgen María
hizo de ti el responsable de la Sagrada Familia
y el administrador de su vida económica.*

*Por tres veces,
tu obediencia a la voluntad divina
te obligó a cambiar rápidamente de lugar de residencia
y perder así contacto con la población
que te proporcionaba trabajo.*

*Por tres veces,
en Belén, en Egipto y a tu regreso a Galilea,
te viste obligado a buscar nuevas obras
para tu artesanía de carpintero.*

*San José,
tu siempre conservaste la confianza en la Providencia
y pediste su ayuda.*

*Hoy yo mismo estoy buscando trabajo,
soy empleado o autónomo, y apelo a tu poderosa intercesión
para que seas mi defensor ante tu Hijo,
con la colaboración de tu esposa,
para ayudarme a encontrar los medios de vivir a través de mi labor.*

*Enséñame a ser activo en mi búsqueda,
abierto a las oportunidades, claro en mis relaciones,
mesurado en mis exigencias
y resuelto a cumplir todas mis obligaciones.*

*San José de la Buena Esperanza,
reza por mí, protégeme,
guíame y guárdame en la esperanza.
Amén.*

IV. JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Los niños por nacer

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Escuchamos juntos (Lc 2,34-35.51b)

Simeón los bendijo y digo a María, su madre: Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción,

Y a ti misma una espada te traspasará el alma. Para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones. Y su madre conservaba todo esto en su corazón.

Meditamos juntos

Herido y sufriendo, llevando la cruz de todos los hombres, Jesús encuentra a su madre y, en su rostro, a toda la humanidad.

María, Madre de Dios, ha sido la primera discípula del Maestro. Al acoger la palabra del ángel, ha encontrado por primera vez al Verbo encarnado y se ha convertido en templo del Dios vivo. Lo ha encontrado sin comprender cómo el Creador del cielo y de la tierra ha querido elegir a una joven, una criatura frágil, para encarnarse en este mundo. Lo ha encontrado en una búsqueda constante de su rostro, en el silencio del corazón y en la meditación de la Palabra. Creía ser ella quien lo buscaba, pero, en realidad, era él quien la buscaba a ella.

Ahora, mientras lleva la cruz, la encuentra.

Jesús sufre al ver a su madre afligida, y María viendo sufrir a su Hijo. Pero de este común sufrimiento nace la nueva humanidad. «Paz a ti. Te suplicamos, oh Santa llena de gloria, siempre Virgen, Madre de Dios, Madre de Cristo. Eleva nuestra oración a la presencia de tu amado Hijo para que perdone nuestros pecados»

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos, señor por nuestro duro corazón y por no respetar la vida, ten piedad y misericordia de nosotros.

Enviados con Jesús, hermanos caminando con El, pidamos a la bienaventurada

Que ilumine los corazones de esas madres embarazadas que perdidas por situaciones de este mundo no caigan en el engaño que quieren imponerles con leyes que pueden alejarlas del amor infinito de Dios.

Y pidamos por todas las almas de los niños que no lleguen a ver la luz de este mundo, para que estén siempre iluminados con la luz de Cristo.

Oración (San Juan Pablo II)

*Oh, María aurora del mundo nuevo.
Madre de los vivientes
a Ti confiamos la causa de la vida;
mira, Madre, el número inmenso de niños
a quienes se les impide nacer,
de pobres a quienes se les hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.*

*Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo,
el Evangelio de la vida.*

*Alcánzales la gracia de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida. Amen.*

V. EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Los enfermos

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Escuchamos juntos (Mc.15, 21-22)

Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo».

Meditamos juntos

En un canto de cuaresma se escuchan estas palabras: «Bajo el peso de la cruz Jesús acoge al Cireneo». El divino Condenado aparece como alguien que, en cierto modo, «hace don» de la cruz. ¿Acaso no fue Él quien dijo: «El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí» (Mt 10,38)?

Simón recibe un don. Se ha hecho «digno» de él. Lo que a los ojos de la gente podía ofender su dignidad, en la perspectiva de la redención, en cambio, le ha otorgado una nueva dignidad. El Hijo de Dios lo ha convertido, de manera singular, en copartípe de su obra salvífica.

¿Simón es consciente de ello?

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos...

1. por los enfermos del cuerpo y del alma... **escúchanos Señor.**
2. por lo que están solos en los hospitales... **escúchanos Señor.**
3. por los abandonados por sus familiares... **escúchanos Señor.**

4. por quienes les cuesta asumir su cruz de cada día... **escúchanos Señor.**
5. por las familias de los enfermos, para que sientan la fortaleza del Señor, en los momentos más difíciles de su vida... **escúchanos Señor.**

Oración

Con Jesús en esta estación... ofrecemos la vida de los enfermos, nos comprometemos a rezar por ellos, a acercarnos con el gesto y la palabra oportuna...

Padrenuestro, que estás en el cielo...

VI. VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Las personas bajo influencia de las adicciones

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Escuchamos juntos (Is 53, 2-3)

El creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Meditamos juntos

El “drama de la adicción” no solo contempla la dependencia de las drogas, el alcohol y el tabaco, que siguen siendo las causas de adicción que más prevalecen en la sociedad. Hoy este drama asume diversas y nuevas formas: el creciente uso de Internet, ordenadores, teléfonos inteligentes y otros dispositivos electrónicos de los últimos decenios se asocia no solo con claros y enormes beneficios para los usuarios y las sociedades, sino también con casos documentados de un uso excesivo que a menudo deriva en distintas adicciones con consecuencias negativas para la salud. Estas tienen que ver con el juego compulsivo y las apuestas, con la pornografía, con el uso excesivo de videojuegos y con la presencia casi constante en plataformas del mundo digital. El uso desmedido de las plataformas afecta en gran medida a la calidad de las relaciones cotidianas y más cercanas.

Ante estos “peligros del espacio virtual”, el Santo Padre explica que “apoyados por el ‘Evangelio de la Misericordia’ podemos aliviar, cuidar y curar los sufrimientos relacionados con las nuevas adicciones”, por ejemplo, a través de la prevención, rehabilitación y proyectos de reintegración.

Rezamos juntos

Nuestra misión será promover la cultura de la vida basada en la dignidad trascendente de toda persona humana, animando a la concentración de nuestro compromiso ante la problemática de las adicciones y sus consecuencias, asumiéndola desde la educación y la prevención como una responsabilidad de todos.

Siempre cerca de las personas que sufren, pidamos para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones puedan estar bien ayudadas y acompañadas.

Oración

Esta oración, está especialmente dirigida para pedir a San José por la conversión, propuesta por el Francisco:

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.*

VII. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

El cuidado de la casa común

V./ Te adoramos Cristo y te bendecimos

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo

Escuchamos juntos (Rm 8, 18-23)

“Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo.”

Meditamos juntos

Enviados con Jesús... a cuidar de nuestro planeta. Jesús quiso asemejarse a nosotros, también en nuestras tantas caídas, para redimirnos de nuestros pecados y también redimir a la creación, al planeta que gime y sufre dolores de parto, porque ella también espera, ella también anhela que al fin el hombre acepte “El desafío urgente de proteger nuestra casa común que incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.” (LS13)

La Creación “clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.” (LS2)

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos...

1. que podamos hacer un uso responsable de las cosas. ***Te pedimos Señor.***
2. que podamos reconocer que el ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. ***Te pedimos Señor.***
3. Que podamos reconocer los pecados contra la creación. ***Te pedimos Señor.***

Enviados con Jesús... a manifestar en lo cotidiano los gestos que vivió San Francisco de Asís.

“Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”. (LS 10)

Estos gestos son parte de un estilo de vida cristiana y podemos comenzar a concretarlos en esta Cuaresma.

Oración

Padrenuestro, que estás en el cielo...

VIII. JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Los migrantes y refugiados

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Ap 3,20-21)

Cristo nos dirige a cada uno de nosotros estas palabras del Apocalipsis: «Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono».

Meditamos juntos

Mientras muchos espectadores se divierten y lanzan insultos contra Jesús, no faltan algunas mujeres que tienen el valor de llorar y lamentar la suerte del divino Condenado. Jesús, sin duda, agradeció los buenos sentimientos de aquellas mujeres, y movido del amor a las mismas quiso orientar la nobleza de sus corazones hacia lo más necesario y urgente: la conversión suya y la de sus hijos. Jesús nos enseña que como cristianos, debemos trabajar juntos para mostrar a los migrantes el amor de Dios revelado por Jesucristo. Podemos y debemos testimoniar que no hay solamente hostilidad e indiferencia, sino que cada persona es preciosa para Dios y amada por Él. Hará de todos nosotros, mejores seres humanos, mejores discípulos y un pueblo cristiano más unido. Nos acercará más a la unidad, que es la voluntad de Dios para nosotros.

Rezamos juntos

Señor te pedimos que, por intercesión de San José, fiel, protector y amoroso padre:

1. Ilumines el camino y el corazón de los hijos y padres que tienen que partir por necesidad. Dales fortaleza para que puedan superar las dificultades que se les presente en otras tierras.
2. Consueles a las madres de todos los migrantes que lloran y sufren por los familiares que se alejan del hogar.

3. Haz que no nos limitemos a caminar junto a ti, ofreciéndoles sólo palabras de compasión y que podamos descubrir en cada hermana y hermano migrante un signo de fermento del Reino de los Cielos.
4. Conviértenos y danos una vida nueva; no permitas que, al final, nos quedemos como el leño seco, sino que lleguemos a ser sarmientos vivos en ti.

Enviados con Jesús... Los invitamos a que si en sus comunidades o si tienen cercanas familias inmigrantes los inviten a sumarse en las celebraciones presenciales o por redes sociales, participando de alguna lectura, en alguna actividad de las que se puedan por la situación actual, si conocemos de bolsas de trabajo, acercarles la información o llevarles su curriculum en ayuda en busca de trabajo.

Oración

Con Jesús en esta estación...Padrenuestro, que estás en el cielo...

IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Los perseguidos y asesinados a causa de la fe

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Mt 5, 9-12)

Debemos ser fieles al camino humilde de las Bienaventuranzas:

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Meditamos juntos

En el mundo, uno de cada siete cristianos vive en un país marcado por la persecución y la violencia. Cristianos que viven en países donde hay persecución en el odio a la fe. Además, estos países también suelen verse afectados por la pobreza.

Hoy en día, a las dos primeras "P", persecución y pobreza, se ha añadido una tercera: la "P" de pandemia.

En casi todos estos países nuestros hermanos sufren opresión y discriminación y viven dramáticas experiencias de fe, que en los últimos años han participado en misas, en países como Egipto, Pakistán, Nigeria, sin saber si volverían vivos a sus familias, que dan testimonio de su fe diariamente con valentía y heroísmo a pesar del terrorismo.

A pesar del enorme sufrimiento nuestros hermanos oprimidos, y en particular los sacerdotes perseguidos, ayudan eficazmente a muchas poblaciones en el mundo y necesitan nuestro apoyo y oración. Nuestra ayuda a la Iglesia que sufre nos renueva en la cercanía a las comunidades cristianas en países donde ser minoría religiosa, en estos tiempos dramáticos, es, aún más que ayer, motivo de marginación y sufrimiento.

Rezamos juntos

Los cristianos perseguidos deben saber que no están solos y que cuentan con nuestra oración para que puedan perseverar en la fe y mantener su testimonio de fidelidad incondicional a Cristo.

Pidámosle a Cristo Resucitado que interceda por nuestros hermanos cristianos perseguidos para que les fortalezca en la fe, especialmente en las dificultades y para que sigan siendo testimonio vivo del Evangelio.

Que el Señor vele también por la Iglesia católica en su labor fundamental de sostener a sus hijos y dar a conocer el Evangelio en todos los rincones del mundo.

¡Recemos por ellos, nuestra oración los sostiene!

Oración

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia
has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo,
concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre,
el don de la paciencia y de la caridad,
para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas.
Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Las nuevas realidades familiares

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Mc 15, 20)

“Después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo.”

Meditamos juntos

Enviados con Jesús reflexionamos sobre nuestras familias el Evangelio (Lc 2 41-52) *“Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía. El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres.”*

Mensaje del Papa Francisco: No hay familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas de los demás. Decepcionamos unos a otros. Por eso, no hay matrimonio sano ni familia sana sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y la supervivencia espiritual. Sin perdón la familia se convierte en una arena de conflictos y un reducto de penas.

Sin perdón la familia se enferma. El perdón es la asepsia del alma, la limpieza de la mente y la ahorría del corazón. Quién no perdona no tiene paz en el alma ni comunión con Dios. La pena es un veneno que intoxica y mata. Guardar el dolor en el corazón es un gesto autodestructivo. El que no perdona se enferma física, emocional y espiritualmente.

Y por eso la familia necesita ser lugar de vida y no de muerte, el territorio de cura y no de enfermedad; el escenario de perdón y no la culpa. El perdón trae alegría donde la pena produjo tristeza, en la que el dolor causó la enfermedad.

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos por nuestras familias. A cada realidad profundamente dolorosa de nuestras familias oramos: ¡Señor, perdónanos!

1. Porque se sufre el hambre y muchas necesidades, oremos...
2. Porque se desprecia a los ancianos, oremos...

3. Porque se vive como dificultad y molestia la llegada de un niño por nacer., oremos...
4. Porque los padres no son modelos para sus hijos, oremos...
5. Porque es muy difícil la comunicación profunda, oremos
6. Porque el Estado no favorece la formación en valores de los niños y jóvenes, oremos...

Con Jesús en esta Estación nos comprometemos a disponer de un poco más de tiempo para vivir en familia.

Oración

Padrenuestro...

XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Los presos

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Mt 25, 34a.36b)

"Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, porque estuve preso y me vinieron a ver"

Meditamos juntos

Jesús no abandona nunca a sus ovejas, sino que las protege y conserva, aun cuando estén privadas de su libertad. La Iglesia es madre de corazón abierto que sabe acoger, recibir, especialmente a quien tiene necesidad de mayor cuidado, que está en mayor dificultad.

Te pedimos señor por quienes están privados de la libertad, para que puedan encontrarte y dar testimonio de tu misericordia; y por los agentes de la Pastoral Carcelaria, para que –anunciando la Buena Noticia- sean instrumentos de acogida y reencuentro contigo.

Nos interioricemos de las actividades de la Pastoral Carcelaria de nuestra diócesis a través de las redes:

<http://www.pastoralessocialescba.org.ar/tag/pastoral-carcelaria/>

<https://www.facebook.com/Pastoral-Carcelaria-C%C3%B3rdoba-303080890158023/>

Rezamos juntos

*Oh Dios, Padre todopoderoso,
que en tu Hijo Jesucristo
asumiste las llagas y los sufrimientos de la humanidad,
hoy tengo la valentía de suplicarte, como el ladrón arrepentido:*

“¡Acuérdate de mí!”.

*Estoy aquí, solo ante Ti, en la oscuridad de esta cárcel,
pobre, desnudo, hambriento y despreciado,
y te pido que derrames sobre mis heridas
el aceite del perdón y del consuelo
y el vino de una fraternidad que reconforta el corazón.
Sáname con tu gracia y enséñame a esperar en la desesperación.
Señor mío y Dios mío, yo creo, ayúdame en mi incredulidad.
Padre misericordioso, sigue confiando en mí,
dándome siempre una nueva oportunidad,
abrazándome en tu amor infinito.
Con tu ayuda y el don del Espíritu Santo,
yo también seré capaz de reconocerte
y de servirte en mis hermanos.
Amén.*

XII. JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Las víctimas de la delincuencia y la inseguridad

V./*Te adoramos Cristo y te bendecimos.*

R./*Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Escuchamos juntos (Salmo 22)

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos? Te invoco de día, y no respondes, de noche, y no encuentro descanso; y, sin embargo, tú eres el Santo, que reinas entre las alabanzas de Israel. En ti confiaron nuestros padres: confiaron, y tú los libraste; clamaron a ti y fueron salvados. No te quedes lejos, porque acecha el peligro y no hay nadie para socorrerme...se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme...”

Meditamos juntos

Su grito inicial, que es el que los evangelios de Mateo y Marcos ponen en boca del moribundo Jesús, es una llamada dirigida a Dios que parece lejano, que no responde y que parece haberlo abandonado. La oración del salmista pide escucha y respuesta, solicita un contacto, busca una relación que pueda darle consuelo y salvación, pero afirma que está presente con una cercanía y una

ternura incuestionable. Así poniendo de nuevo toda nuestra confianza y esperanza en Dios Padre, en el momento de la angustia, le podremos rezar con fe también nosotros y nuestro grito de auxilio se transformará en cantos de alabanza. Que como verdaderos discípulos de Jesús podamos transmitir ese mensaje de amor a las víctimas de la violencia e inseguridad, que es el mayor bien que podemos hacer a ellas mismas, a la comunidad y a la paz social.

Rezamos juntos

Señor te pedimos que, por intercesión de San José, fiel, protector y amoroso padre:

1. Llénanos a nosotros y a las generaciones futuras de tu Espíritu de amor, para que nuestra indiferencia no haga vanos en nosotros los frutos de tu muerte.
2. Los hombres y mujeres de todos los tiempos con sus angustias, debilidades y pecados, sepamos confiar siempre en la misericordia de nuestro Padre, como tú lo has hecho hasta en el último respiro.
3. La caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales.
4. Las víctimas de la violencia venzan el dolor, el desamparo y se convierten en los protagonistas directos de transmitir la Buena Noticia, que no tengan miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad.

Enviados con Jesús... Podemos reunirnos a rezar incluso utilizando las redes de comunicación social, el Santo Rosario, disponiendo un espacio para ello, pidiendo por todo lo que hemos rezado anteriormente en esta estación.

Oración

Con Jesús en esta estación rezamos: Padrenuestro, que estás en el cielo...

XIII. JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

Las personas con discapacidad

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Mt 25, 40. 45)

Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

"Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo".

Meditamos juntos

Acompañamos en esta estación a María, su Madre, que recibe en sus brazos el cuerpo de su Hijo. Él nació diferente, con capacidades diferentes y por eso fue marginado, exiliado, refugiado fuera de la ciudad. Él como el siervo sufriente llevó sobre sus espaldas nuestros pecados y por eso era diferente a los demás "normales".

Somos Enviados con Jesús... «En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero. Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador» (EG, 120). Por eso, también las personas con discapacidad, tanto en la sociedad como en la Iglesia, piden convertirse en sujetos activos de la pastoral y no sólo en destinatarios. «Muchas personas con discapacidad sienten que existen sin pertenecer y sin participar. Hay todavía mucho que les impide tener una ciudadanía plena. El objetivo no es sólo cuidarlos, sino que participen activamente en la comunidad civil y eclesial. Es un camino exigente y también fatigoso, que contribuirá cada vez más a la formación de conciencias capaces de reconocer a cada individuo como una persona única e irrepetible» (FT, 98). En efecto, la participación activa de las personas con discapacidad en la catequesis constituye una gran riqueza para la vida de toda la parroquia. Estas, en efecto, injertadas en Cristo en el Bautismo, comparten con Él, en su particular condición, el ministerio sacerdotal, profético y real, evangelizando a través, con y en la Iglesia.

Por consiguiente, también la presencia de personas con discapacidad entre los catequistas, según sus propias capacidades, representa un recurso para la comunidad. En este sentido, es preciso favorecer su formación, para que puedan adquirir además una preparación más avanzada en el campo teológico y catequético. Espero que en las comunidades parroquiales sean cada vez más, las personas con discapacidad que puedan convertirse en catequistas, para transmitir la fe de manera eficaz, también con su propio testimonio (cf. Discurso a los participantes del Congreso "La catequesis y las personas con discapacidad", 21 octubre 2017).

Rezamos juntos

Enviados con Jesús pedimos...

1. Que nos hagamos cargo de las situaciones de marginalidad con fuerza y ternura.
2. Que aprendamos a caminar con ellos y "ungirles" de dignidad para que participen activamente en la comunidad civil y eclesial.
3. Tener el valor de dar voz a quienes son discriminados por su discapacidad.

4. Que los parroquianos asuman sobre todo actitudes y acciones de solidaridad y servicio hacia las personas con discapacidad y hacia sus familias.

Enviados con Jesús... Que se desarrolle en esta Cuaresma en cada uno de los fieles el estilo de acogida hacia las personas con discapacidad.

Oración

Rezamos... Dios te salve María...

XIV. JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Las personas que atraviesan el duelo por la pérdida de un ser querido

V./Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R./ Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Escuchamos juntos (Jn 14, 1-6)

“No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi padre hay muchas habitaciones; si no fuera así se lo habría dicho a ustedes. Yo voy a prepararles un lugar. Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar volveré para llevarlos conmigo, así donde yo esté, estén también ustedes.”

Meditamos juntos

Con la sepultura de Jesús el corazón de María y quienes la acompañaban queda sumido en las tinieblas de la tristeza y la soledad. Pero en medio de esas tinieblas brillaba la esperanza cierta de que su Hijo resucitaría, cómo El mismo había dicho.

En todas las situaciones humanas que se asemejan al paso que ahora contemplamos, sobre todo las vividas en esta pandemia, pérdida repentina de un ser querido... la soledad...impotencia por no haber podido acompañarlo en su dolor...no poder despedirse de ellos...no poder compartir el dolor... la tristeza con los demás....

Nuestro consuelo está en la fe en Cristo Resucitado, sabiendo que un día nos reuniremos en la alegría del Reino de Dios, la Fe en la Resurrección es el consuelo más firme y profundo que podemos tener

Aceptar las dificultades, los sucesos dolorosos, la muerte, la muerte en pandemia, la soledad, exige una fe firme, una fe Viva, ya que un día volveremos a estar todos reunidos en el Reino de Dios.

Rezamos juntos

Con Jesús pedimos al Padre:

“Haz de nosotros hijos de la luz que no teme a las tinieblas.”

1. Por los que buscan el sentido de la vida y los que han perdido la esperanza, para que crean en tu victoria sobre el pecado y la muerte...
2. Por todos los que sufren la pérdida de un ser querido que puedan encontrar esperanza y motivos para vivir, para que tengan a su lado quien los anime y ayude a salir adelante...
3. Por todos nosotros para que encontremos en el Padre la fortaleza y el consuelo cristiano...

Enviados por Jesús... busquemos estar cerca de aquellos que han sufrido la pérdida de un ser querido en estos tiempos de pandemia.

Oración

Te suplicamos, oh Señor, que cures las heridas de nuestras almas.

Sánanos y purifícanos desde lo más profundo.

Toma nuestras manos en tus manos, abrázanos

Toma nuestro corazón y ponlo en el tuyo, enjuga nuestras lágrimas, que todo tu amor se derrame en nosotros.

Danos cada día la fuerza para continuar nuestra vida, que vivamos con alegría, la alegría que viene de Ti.

Haz que permanezcamos en oración constante hasta que llegue el momento que nos lleves a tu lado.

Amén.

DESPEDIDA

Hemos acompañado a Jesús en el Camino de la Cruz, orando el Vía Crucis.

Esta devoción debe transformar nuestra vida, debe ayudarnos a “renovar la fe, la esperanza y la caridad”.

Nos dice el Papa Francisco: *“En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo (...) el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está bajo la luz de la Resurrección, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo (...) Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón*

misericordioso del Padre.(...) Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual.”

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2021.